

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director
CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 8 DE SETIEMBRE DE 1934

Nº 171



LETTY GUERRERO V.

Florece su juventud con belleza de rosas, matices de miosotis, aroma de jazmines y suavidad de lirios. Es el hada de un cuento oriental—Zulema o Zoraida—que alienta la ilusión de una Arabia de amor, heroicidad y fantasía.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

EL ORO DE LA LEOCADIA

¿Qué misteriosos sentidos guardará el mar en su entraña? Ahora se le ha ocurrido lanzar sobre la playa un poco de oro de la goleta Leocadia. Y las gentes pretenden ver en esto un oculto significado.

Quiere decir, exclaman unos, que Velasco nos va a dar mucho dinero. Si es, afirman otros, un adelanto al plan Estrada, que restablece la convertibilidad. Se trata, expresan los de más allá, de colocar las libras a buen tipo, ya que Estrada lo va a hacer bajar. I algunos dicen que quieren los fantasmas de la Leocadia entrar en el negocio de la sal, antes de que se derogue el estanco.

El Estado ecuatoriano está constituido por tres poderes, de atribuciones propias y perfectamente deslindeadas. No puede un poder conciliar las facultades de otro; cada uno tiene que proceder dentro de su rol de acuerdo con los preceptos legales; y los tres deben funcionar en el armónico acuerdo que la Carta Fundamental establece para que sea el Ecuador una verdadera república democrática y representativa. Los propios nombres interpretan ampliamente el cometido de cada poder; pues el uno legisla, el otro ejecuta y el tercero hace justicia. La Constitución dice bien claramente que la soberanía reside en el pueblo, quien la ejerce por medio de los poderes cuyos dignatarios elige en comicios públicos. Mal puede, pues, creerse soberano el poder legislativo o el ejecutivo, cuando el pueblo elige a ambos, cada uno para una función separada, definida e integral.

Por otro lado se proclama que, como le está faltando oro al Banco Central para el arreglo de cuentas, se lo proporciona el mar. Y por allí sale alguno a manifestar que el océano quiere evitar que caiga el país en el abismo del papel moneda. I hasta se conjectura que aquella goleta, que naufragó al venir del Callao, quiere dar su oro peruano, para contrarrestar el oro colombiano.

Son cosas que a las gentes se les ocurre. Naturalmente que tienen los dichos su miga. Pero así es la ilusión humana y, también, la maledicencia. Lo cierto es que a la Leocadia le ha dado la gana de lanzar su oro al inclinar el gobierno del doctor Velasco Ibarra, del mismo modo que antes lo diera con el gobierno del doctor Isidro Ayora. Un símbolo de opulencia. I, nada más.

LOS CUATRO CORONELES

Como en la vieja cantilena: "Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, otro rojo, otro verde, otro negro"; nuestra nación también tenía cuatro coroneles y a los cuatro los ha perdido.

"Cuatro coroneles tenía la reina: el coronel blanco jamás fui a la guerra". Triste es el romance; y triste también este que hoy canta nuestro pueblo al ver a la patria sin sus coroneles: el blanco, el rojo, el verde y el negro.

Cuatro columnas eran en la vida de la reina sus aprestos coroneles: uno para las lides de la política, otro para los campos de batalla, otro para las intrigas de camarín y el último para las solemnidades ceremonias. Los nuestros no eran tampoco cualquier cosa, que ellos constituyan los cuatro puntos cardinales de la existencia del Estado, los cuatro lados del cuadrante político, las cuatro ruedas del coche gubernativo y hasta los cuatro colmillos de la hacienda pública.

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

de nuestra cósmica prosapia. Ahora se han ido; los cuatro se han ido. ¡Oh dolor! Como nuevos Pierrots entonan la endecha del desencanto ante la luna de Paita; y su melancólica canción nos comueve como si fuera gorgorizada por los Cuatro Huasos.

¿Pero qué se temía de los cuatro coroneles? Es que, en visión temblando, se les vió correr sobre la nación como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis? ¿O se supuso que iban a crear una nueva doctrina, como los Cuatro Evangelistas de la epopeya nazarena? ¿O se dudó de que pudieran cuidar el ejército con la atención de los cuatro donceles que los dioses colocaron a las puertas del olimpo?

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

de nuestra cósmica prosapia. Ahora se han ido; los cuatro se han ido. ¡Oh dolor! Como nuevos Pierrots entonan la endecha del desencanto ante la luna de Paita; y su melancólica canción nos comueve como si fuera gorgorizada por los Cuatro Huasos.

¿Pero qué se temía de los cuatro coroneles? Es que, en visión temblando, se les vió correr sobre la nación como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis? ¿O se supuso que iban a crear una nueva doctrina, como los Cuatro Evangelistas de la epopeya nazarena? ¿O se dudó de que pudieran cuidar el ejército con la atención de los cuatro donceles que los dioses colocaron a las puertas del olimpo?

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

de nuestra cósmica prosapia. Ahora se han ido; los cuatro se han ido. ¡Oh dolor! Como nuevos Pierrots entonan la endecha del desencanto ante la luna de Paita; y su melancólica canción nos comueve como si fuera gorgorizada por los Cuatro Huasos.

¿Pero qué se temía de los cuatro coroneles? Es que, en visión temblando, se les vió correr sobre la nación como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis? ¿O se supuso que iban a crear una nueva doctrina, como los Cuatro Evangelistas de la epopeya nazarena? ¿O se dudó de que pudieran cuidar el ejército con la atención de los cuatro donceles que los dioses colocaron a las puertas del olimpo?

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

de nuestra cósmica prosapia. Ahora se han ido; los cuatro se han ido. ¡Oh dolor! Como nuevos Pierrots entonan la endecha del desencanto ante la luna de Paita; y su melancólica canción nos comueve como si fuera gorgorizada por los Cuatro Huasos.

¿Pero qué se temía de los cuatro coroneles? Es que, en visión temblando, se les vió correr sobre la nación como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis? ¿O se supuso que iban a crear una nueva doctrina, como los Cuatro Evangelistas de la epopeya nazarena? ¿O se dudó de que pudieran cuidar el ejército con la atención de los cuatro donceles que los dioses colocaron a las puertas del olimpo?

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

LA FATALIDAD DE LA R.

Otro avión ha caído. Dice un parte: "Renella Rompió R 3. Raudó Remontábase. Repentinamente Recibió Remolino Regresaba R 4. Réves Ráfaga Revolvió Rodando Rampante. Recogió Restos. Renella Resultó Rotura Ráquis. Recogió Recobró Rápidamente Resuello. Recomendó Resignación. Recuerdos. Redactor". Como se ve, es la fatalidad de la letra R la que tiene requefregada a nuestra freilesca aviación.

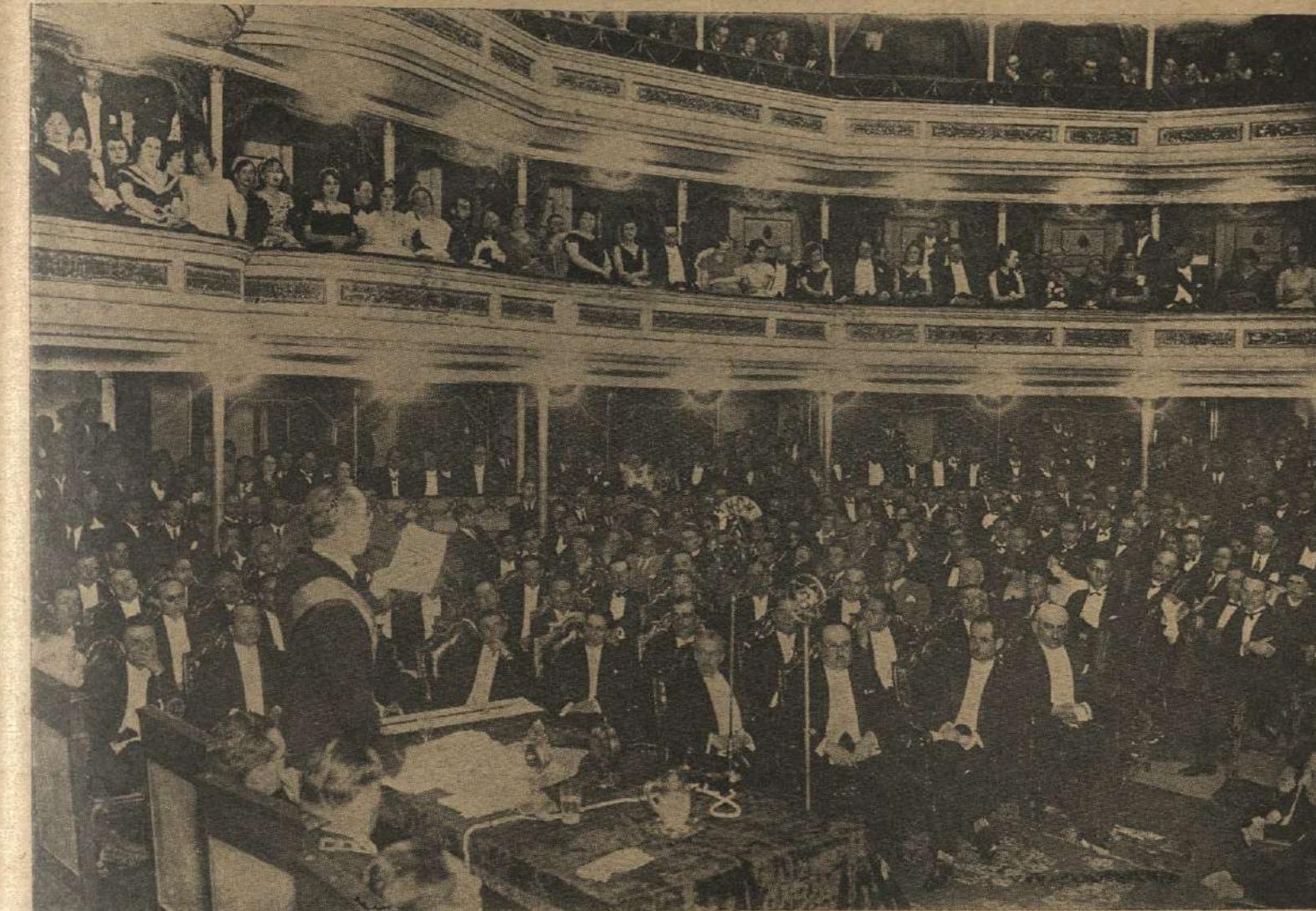
Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

LA FATALIDAD DE LA R.

Otro avión ha caído. Dice un parte: "Renella Rompió R 3. Raudó Remontábase. Repentinamente Recibió Remolino Regresaba R 4. Réves Ráfaga Revolvió Rodando Rampante. Recogió Restos. Renella Resultó Rotura Ráquis. Recogió Recobró Rápidamente Resuello. Recomendó Resignación. Recuerdos. Redactor". Como se ve, es la fatalidad de la letra R la que tiene requefregada a nuestra freilesca aviación.

Cuatro coroneles tenía la reina: uno blanco, uno rojo, uno verde y uno negro. También cuatro coroneles tenía nuestra patria: y en ellos alentaba las cuatro razas

LA TRASMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL



Caracteres de extraordinaria solemnidad revistió el imponente acto de la trasmisión del mando presidencial, ceremonia que se realizó en la noche del 21 de agosto último, en el teatro Sucre, de Quito. Esta instantánea fue tomada en momentos en que el nuevo primer magistrado de la nación, Dr. José María Velasco Ibarra, citando la banda simbólica del Poder en la Constitución, daba lectura al extenso mensaje al Congreso, en el que expuso el programa que se propone desarrollar en su administración.



Fotografía de la Embajada enviada por el Gobierno de Colombia a la trasmisión del mando en el Ecuador. Actuación destacada tuvo esta delegación diplomática, formada por eminentes personajes de la nación hermana. En el conjunto figuran el Excmo. Embajador don Alberto Pumarejo, Ministro de Guerra y Marina de Colombia; Don Camilo Muñoz Obando, Representante del Senado; don Carlos Lozano y Lozano, Representante de la Cámara de Diputados; el señor Caballero Escobar, Consejero de la Embajada; el doctor Leopoldo Borda Roldán, Primer Secretario; el señor José M. Franco Ortiz, Segundo Secretario; el Coronel Enrique Madridam, Adjunto Civil; el Coronel Roberto D. Rico, Adjunto Militar; don Julio Olguín, Plenipotenciario en Misión Especial; el Adjunto Militar Ecuatoriano Mayor Rafael Villacis; y los funcionarios de la Legación en Quito.

Una etapa marca en la historia ecuatoriana la inauguración de un nuevo período constitucional. El doctor José María Velasco Ibarra ha sido investido con el alto cargo de primer magistrado de la nación; y ha prometido él, después de jurar el cumplimiento de las leyes liberales, gobernar al país con un espíritu de amplia libertad y unánime democracia. El tiempo dirá qué labor realizó el nuevo gobierno; si los hechos tradujeron las ofertas halagadoras de dar a la ciudadanía una vida mejor; y si pudo desenvolverse la marcha de Estado en la forma optimista de las horas primeras. Graves circunstancias concurren para hacer árduo el esfuerzo y dura la lucha; y, por esto, es más grande la responsabilidad de los ciudadanos que han tomado sobre sus hombros el peso del futuro de la patria. La trasmisión del mando estuvo asistida por la presencia de las Embajadas extranjeras, y ello obliga a los nuevos mandatarios, ante los ojos del mundo, a conducir al país por un sendero de éxito. Para nosotros es la cultura la razón suprema del porvenir; y, no siendo otra nuestra preocupación, miraremos atentos si se hace un esfuerzo de superación para elevar el nivel mental y espiritual del pueblo ecuatoriano.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

RAPIDO DESARROLLO DE LA AVIACION SIN MOTOR

NUEVA YORK (SIPA). — El desarrollo de la aviación sin motor recibió hace pocos días considerable impulso en los Estados Unidos, cuando Ricardo C. du Pont estableció una nueva meta mundial de aviación "de vuelo" en materia de distancia, al recorrer 250 kilómetros con su aeroplano "Albatross II", superando así la meta de 219 kilómetros que hace cosa de tres años hubo de establecer en Alemania Günther Grönhoff. No cabe duda de que la hazaña de du Pont ha venido a constituir un nuevo estímulo para los aficionados a tan fascinador deporte, que parecía no haber echado raíces en este país.

Los datos estadísticos más recientes revelan que en los Estados Unidos hay solamente 124 individuos con licencia para volar en planeadores, en calidad de estudiantes de esa forma especial de aviación, en tanto que en Alemania hay 10,000 pilotos titulados en esa misma rama, y en Rusia, según se calcula, unos 30,000; y que sólo existen aquí unos 600 planeadores, inclusive los "de vuelo", siendo que los aviones de motor en este mismo país llegan ya a la respectable cifra de 9,000. Pero la manera como el joven du Pont voló de una nube a otra, ha llenado de entusiasmo a miles de personas que creen que esa forma de deslizarse por el espacio produce una sensación más honda que la que se obtiene en los aviones impulsados por ruidosos motores.

Dos son las clases de corriente de aire que hacen que los planeadores se mantengan "a flote": una, la constituida por las corrientes ascendentes que resultan de los vientos veloces que soplan a lo largo de empinadas cumbres o de montañas; y la otra la de las corrientes que provienen de la desigualdad del calor producido por el sol en la costa terrestre, y que se traducen en movimientos ascendentes de aire cálido y movimientos descendentes de aire fresco. Por encima de las corrientes de aire cálido, al llegar éstas a una capa atmosférica fresca, se forma un conjunto de nubes aborregadas, que le indican al piloto en marcha el punto en que puede recibir el viento que necesita.

El deslizarse horizontal o diagonalmente por el espacio es cosa emocionante en verdad; es saltar de nube a nube, como si dijerámos, para lo cual se requiere la pericia que consiste en saber cuál corriente conviene aprovechar para el impulso, esto es, distinguir entre dos corrientes la que conviene y la que no. De ahí la proeza de du Pont, por haber sabido cuándo y cómo "saltar" de una nube a otra.

Claro es que a pesar de su sencillez aparente, el deporte de que se trata encierra buen número de peligros. Nada de difícil tiene, por ejemplo, el dar con la corriente que procede de cerros o montañas y que, mientras dure, puede mantener en el aire al planeador; pero en cambio en lo que se refiere a las llamadas "corrientes termales", o sean los movimientos ascendentes de aire cálido, es necesario saber cuándo conviene abandonar una para meterse en otra. Necesita además el piloto conocer muy bien las múltiples corrientes de aire que caracterizan a la atmósfera superior.

UNA VACA MECANICA

CHICAGO (SIPA). — Lo que a primera vista parece ser una vaca viviente, que mugue, menea la cola, mueve los ojos y la cabeza y aun da leche, al parecer, y considerablemente mayor que la que encierran por término medio esas descargas eléctricas. Tratábase nada menos que de 250,000 amperios.

Producíose ese rayo artificial en



Problema singular el que confronta Alemania tratando de crear una armonía de la ciencia, la religión y la política. Los científicos alemanes —cien por cien de sangre— se han adentrado en las más esotéricas teorías para encontrar un fundamento solar de la existencia cosmogónica, conceputando al sol como una síntesis divina de las fuerzas que animan a la naturaleza. Tras esfuerzos trabajos de laboratorio, los científicos alemanes han preparado un gas combustible en el que arden las substancias que se suponen alimentan la gran fogata solar; y los políticos le han dado a ese gas carácter divino, terminando los sacerdotes por establecer los ritos sanguíneos dentro del nuevo culto al que se le ha denominado: "El movimiento alemán para la luz". En la presente fotografía aparece una fragua en la que ante el gran celestial; y a sus rededores unas cuantas Frauleins vestidas como virgenes, en ronda de angelicos cantos al sol. Como símbolo de esta religión solar se ha adoptado una swástica en rueda, que la hacen fulgurante empapada en una substancia fosforescente.

un producto maravilloso del ingenio humano.

La vaca mecánica de que se trata, que forma parte del puesto de la International Harvester Company, es una imitación perfecta de una vaca verdadera y, en realidad, el cuero que la cubre es legítimo. En el interior lleva todo un complicado mecanismo que la hace mugir, mover los ojos, etc. Y pegado a las ubres puede verse un ordeñador mecánico que funciona tal como si estuviese ordeñando a una vaca de carne y hueso, sólo que la leche no es tal leche sino una solución oleaginosa.

A unos cuantos pasos y en un recinto cercado, se observa un tractor provisto de neumáticos, que, sin hacer ruido alguno, y sin nadie que lo vaya manejando, anda por todos los lados. Avanza, da vueltas, recula. Nadie hay ciertamente en el pescante, que lo guía; pero algo lo guía, algo que se halla en una caja próxima: el radio.

Un poco más allá del lugar por donde va y viene el tractor ve la gente cómo se convierte en hilo de enganchar el henequén yucateco. El procedimiento que allí se exhibe es el mismo por medio del cual se fabrica el hilo que por millones de kilos en conjunto usan los agricultores estadounidenses paraatar las gavillas de ciertos productos.

EMULOS DE JUPITER

PITTSFIELD, Massachusetts (SIPA). — Con un trueno como el de un cañonazo, la ciencia le anuncia últimamente al mundo desde esta población, el triunfo que había logrado en producir un rayo, vallendose al efecto de una cantidad de corriente eléctrica tan grande como la contenida en los más potentes de los rayos que la naturaleza misma produce, y considerablemente mayor que la que encierran por término medio esas descargas eléctricas. Tratábase nada menos que de 250,000 amperios.

Producíose ese rayo artificial en

de longevidad de todos los tiempos. Una hija de Zaro Aghá permitió que se hiciera la autopsia, para ver si era posible determinar por ese medio la verdadera edad de su padre. Todo lo que reveló la autopsia fué que la muerte había sido producida por intoxicación urémica, o, en otras palabras, por haber dejado de funcionar los riñones; pero los doctores expresaron la opinión de que Zaro Aghá tendría unos 90 años o, a lo sumo, 100. Así quedó resuelto el caso del célebre longevo; mas la prensa sigue publicando artículos acerca de personas que vivieron una cantidad enorme de años, y, de todo ello, se han sacado en claro ciertos datos curiosos.

Parece, en efecto, que antes de llegar a los 60 o los 70, los hombres y las mujeres tienden, en lo general, a representar menos edad de la que en realidad tienen; pero a partir de los 70 se enorgullecen de los años que llevan encima, y a veces hasta mienten, atribuyéndose más edad. Los cálculos que sobre el particular se han hecho revelan que el número de centenarios no es tan grande como se cree, y que en lo que se refiere a las personas que han pasado de los 100 años hay mucho de leyenda. Esto no quiere decir, por supuesto, que no haya habido casos de longevidad extraordinaria. Por término medio las mujeres viven más que los hombres, y la ley de herencia desempeña papel importante en cuanto al vivir muchos años, si bien es cierto igualmente que la frugalidad y la moderación en otros órdenes pueden contrarrestar la herencia negativa.

El afán de exagerar en cuanto a la longevidad de ciertas personas se extiende a lo que se dice de algunos animales. La edad más avanzada de que se tiene cuenta en lo que respecta a los seres irrationales es la de una gigantesca tortuga que se sabe haber vivido en la isla de Mauricio, de 1766 a 1918. La fríolera de 152 años! Y aun es posible que en realidad haya llegado a los 200 años, porque no era ya nadie joven cuando empezó a llevarse la cuenta. Los caimanes probablemente viven más de 100 años; pero hace relativamente poco tiempo que se les ha sometido a observación metódica para determinar el punto.

NO HAY MAS PLANETAS HABITABLES QUE ESTE

NUEVA YORK (SIPA). — A juzgar por las investigaciones científicas que últimamente se han hecho, no parece posible la existencia humana en otros planetas, a pesar de la creencia que muchos tienen de que, de haber los medios necesarios, podríamos los hijos de la Tierra comunicarnos con los habitantes de distantes mundos. La ciencia ha progresado al punto de analizar la atmósfera que circunda a otros planetas, lo cual permite determinar si son habitables o no.

Está ya fuera de toda duda, por estudios recientes, que la atmósfera de Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno consta de siete partes de hidrógeno, una de carbono y una de nitrógeno. El elemento que en ella predomina es el metano, llamado más comúnmente emanación de pantano o de la hulla, y que se compone de cuatro átomos de hidrógeno por uno de carbono. El segundo elemento en importancia es el amoníaco, el cual se compone de tres átomos de hidrógeno por uno de nitrógeno o azóxido. Además, hay allí grandes cantidades de hidrógeno suelto. No existe en absoluto el oxígeno en la atmósfera de esos inmensos planetas, y, en consecuencia, no hay la más remota posibilidad de que vivan en ellos seres semejantes a nosotros.

LONGEVIDAD LEGENDARIA

NUEVA YORK (SIPA). — Al morir hace poco en su patria el turco Zaro Aghá, quien sostuvo hasta lo último el haber vivido más de 160 años, se volvió a hablar de los CAMPEONES mundiales



TRES ENCUENTROS CON UN TITULO DE NOVELA

Especial para SEMANA GRAFICA.

Invierno de 1919. Llueve como en aquella noche de Verlaine. Mi gorra de pilleuelo sobre los ojos levemente tristes. Fumo los primeros pitillos. Los versos han comenzado a humedecerme el alma. He leído — sin entenderlo — a Baudelaire. Me paso largas horas, ausente de las clases, hurgándome las narices, ante los escaparates de libros. Admiro furtivamente a esos "dandies" de la segunda década del siglo que salen a pasear sus "exquisitos males" y sus polainas blancas, a los que me prometí imitar CUANDO SEA GRANDE. Entre nosotros no ha comenzado todavía a agorizar el siglo diecinueve. Francisco de Olmos, aceituno y hebreo, se ha dedicado a la espiritual tarea de pervertir a una generación de escritores, artistas y aspirantes a estetas criollos, de una catedral de farmacia mundana. "Es elegante. No es elegante". Por las esquinas derrenegadas de aburrimiento, desfilan sombras pálidas y rostros ojerosos. La generación derrotista en cuyos labios tremola como un himno el banderín de la canción maldita:

"Tan solo calmar pueden mis nervios de neurótico la amolla de morfina o el frasco de cloral".

Ernesto Noboa ha llegado de Europa. Le rodea una turba "snob" que copia su manera de ladearse el sombrero, repite y celebra sus frases, imita sus gestos mínimos, pronuncia vocablos en francés. Están de moda la posición inadaptable y romántica, el tango "Mi noche triste", la jeringuilla de vidrio y las novelas de cubierta amarilla. También, ir por las tardes a la terraza del Bar Royal, a beber una ingenua parodia del ajenjo, adoptando posturas trágicas de protagonista de tango argentino. La tristeza elevada a categoría de espectáculo público. Qué conmovedor resulta imaginarse lo que los demás pensaran de nosotros!

Los "dandies", quizás no saben leer, pero son eruditos en venenos. Su tiempo está elegantemente repartido entre ruidosos escándalos en el "skating rink" de la Puerta del Sol, amenas partidas de billar en La Palma y escapatorias indiscretas al retrete para clavarse la Pravatz. Ciclo de narcisismo destilado. Todos los "dandies" andan de perfil. Las galerías del Pasaje Royal son como una gran caja de música. La orquesta del bar desenrolle su melancólica serpentina:

"Percata que me amuras en lo mejor de la vida".

que va a enroscarse en la garganta del hombre sin paraguas que espera paciente y solitario a que pase la lluvia. En la cristalería de una mamarraca próxima

Por Raúl ANDRADE

III

Qué falta hacen la lluvia o la noche clara en este baracuario? Peles dorados, inmóviles y ornamentales, exhibimos en esta gran vitrina las actitudes que encontramos en el film de la tarde. Creo que la cámara lenta es la fórmula proustiana del cinematógrafo. He despilazado mis emociones, como en un match de box al "raienti". De lo que pienso, a lo que pudiera ejecutar, media un record de lentitud, todo un kilómetro de pereza. Afuera dejé la imagen de un hombre jorobado de angustia que se ocultó tras la primera esquina. La generación del novecientos, hizo de su tristeza un espectáculo. Me acuerdo de que una vez dije que los monumentos son pisapapeles de la gloria. El comunismo me entusiasmó después de la décima copa de whisky. Cuando atraco en el muelle de las euforias. Pero al amanecer me estremecí. Breve como esos calforios que causa el viento al colarse por los postigos entreabiertos. De esa multitud desgreñada, sudorosa y hambrienta, me separa la misma cortina vidriosa y glacial empapada con alientos de mugre y de desesperanza. La tierra y el agua, por igual, han remendado las ropas destrozadas de los mendigos. Y, éste, cara de imbecil, que es como la fotografía de mis veinte años... Si no arrojara desde este cómodo taburete, la gruesa bola de marfil de mi caña contra la próxima vidriera... Qué delicada sinfonía de cristales y de cabezas rotas... Hay una mujer frente a mí, junto a era misma vidriera que quisiera desfrazar con mi caña. Mejor, la sombra desmayada de una mujer, trazada por la mano tuberculosa de Amadeo Modigliani. Los colores de su vestido son como un eco diluido de si mismos. Qué lindo cuadro de Picasso, haría una bomba al estallar bajo su asiento! Porque se diría que el cubismo se dedicó a pintar restos de atentados dinamiteros. Fragmentos de guitarras, de botellas, de mujeres y de lámparas prolongados del último "cante jondo" de la noche. "Vivir es una caída horizontal", dice Cocteau. Cocteau, el opíomano que mejor ha presentado al opio. Porque Cocteau — como podría decir él mismo — es el fumador de opio que cree que ha fumado opio. "Una caída horizontal", o sea trayectoria de proyectil en linea recta.

Acabo de leer un libro de Proust. En él, me encontré de pronto con una frase que creí que era mía y vengo repitiendo desde la última vez que tuve 20 años. "Cada vez que pienso que he malgastado los mejores años de mi vida, que he deseado la muerte, y he sentido el amor más grande de mi existencia, todo por una mu-

Sigue en la página 22

¡No perder los nervios!

Tal es el lema de hoy. Pero ¿cómo? ¡Muy fácilmente! Use las tabletas de Adalina, producto de actualidad de la casa Bayer, que combate la nerviosidad y la indecisión, y proporciona calma, seguridad y confianza. Tengalo presente. De venta en todas las farmacias.

UN GRITO EN LA NOCHE

CUENTO EXTRANJERO

Por ROGER REGIS

A medida que se acercaban las sombras de la noche, una bruma cada vez más espesa se extendía sobre el mar. Se hubiera dicho una sucesión de velos semitransparentes que una mano misteriosa hubiera desplegado sobre el horizonte; por capas ligeras, impalpables, aquellos velos de bruma se congregaban, se apretaban, se comprimían hasta formar un sólido bloque, un muro impenetrable.

—La suerte quiere jugarnos una mala partida—dijo Le Gonoff, con su alegre risa que desafiaba el miedo.—Estamos en un caos. Hay que abrir los ojos.

Detrás del timón, Pedro contestó tranquilamente:

—No se preocupe, capitán; ya estamos acostumbrados.

Efectivamente, era la quinta campaña que aquel barco de pescadores de bacalao, capitaneado por Le Gonoff, realizaba en aquel peligroso paraje de los mares de Terranova, donde los pescadores de Francia van a ganar la vida penosamente y encuentran a veces la muerte. Pero, desde hacía cinco años, a pesar de la zarrabanda de los oleajes, a pesar de la traición de las brumas, ningún accidente había entrustecido aquella barca pescadora, nombrada poéticamente "La Flor de Retama".

Le Gonoff tenía tanta confianza en sus hombres como en su embarcación, y los hombres unificaban en el mismo amor la robusta goleta de velas achocolatadas y su capitán de risa sonora.

Sin embargo, aquella noche convenía ser más prudente todavía que las veces anteriores. A causa de la sombra y de la niebla que parecía una masa gelatinosa que pegaba los objetos entre sí, no se podía ver nada a diez brazas de distancia. Y esa fatal oscuridad es siempre propicia para la brusca aparición de uno de esos paquetes lanzados a través del océano como bestias ciegas, vertiginosas y formidables. Sólo el estridente llamamiento de la sirena puede anunciar su amenazadora proximidad y señalar su camino. Aquella noche, el timonero no podía distraerse ni siquiera un segundo.

El timonero era Pedro, hombre de treinta años solamente, pero que poseía los mejores ojos, el oído más fino y la serenidad más perfecta de toda la tripulación. Le Gonoff estaba tranquilo. Pero para cubrir la forma, creyó conveniente repetir esta recomendación:

—Esta noche, muchacho, no te distraigas pensando en tus amores.

Y, con su misma calma de siempre, el otro contestó:

—Cuando se trata de defender la piel, los hombres como yo no piensan en esas cosas, capitán.

Después, el silencio volvió a reinar sobre el puente. El mar estaba sereno. Sólo se oía el ruido de los choques del agua contra el casco de la embarcación. A lo lejos, los faros de la costa parpadeaban siniestramente entre la niebla opaca. Y nada era más lugubre, más abrumador, más misterioso que aquella noche sin luna y sin estrellas, aquella noche en la cual la goleta avanzaba como a tientas, estrechamente envuelta de bruma, y que parecía arrastrar en sus costados un sudario irrompible y viscoso.

Afortunadamente, Pedro no se dejaba conmover por aquellas impresiones desalentadoras. Con las manos en el timón, la mirada fija hacia adelante y el oído atento, resumía en sí mismo toda el alma de la tripulación, su voluntad de vivir, de navegar, de arribar. Conocía demasiado el peligro agazapado siempre en el mar; y concentraba todo su espíritu,



toda su fuerza en su trabajo. Sabía que otras barcas pescadoras, deslizándose en las tinieblas como se deslizaba aquella noche "La Flor de Retama", habían sido sorprendidas por uno de esos trasatlánticos que ponen en comunicación a la América y al viejo mundo, sabía que muchas de ellas habían sido atacadas por esos monstruos ciegos y tragadas por el mar sin dar tiempo a lanzar un grito de alarma. No ignoraba que el mar de Terranova esconde en su fondo los restos y los cadáveres de muchos naufragios nocturnos.

Pedro sabía que no podía distraer su espíritu en divagaciones sentimentales; por lo tanto, en semejante caso, era totalmente inútil la advertencia del capitán. El timonero irreprochable, el hombre más preavivado de la tripulación, pensar en sus amores en tales circunstancias. Seguramente, el capitán había querido usar una broma. Y Pedro sonrió también.

Al fin, apareció un cobertizo de paja, espeso, cuadrado, desafinado el viento del mar. En las ventanas, algunas macetas de flores brotaban como sonrisas resplandecientes y acogedoras. Y, en el umbral de la casa, se erguía una encantadora silueta: una cofia blanca, dos ojos impregnados de infinito, dos labios sonrientes, un chal cruzado, un delantal negro y un vestido de paño gris... Era María Juana.

Desde que la vió, Pedro aprobó más aún su marcha. Después de tantos meses de ausencia, era lógico que se apurara para volver a ver a la muchacha, para apretar entre sus manos rudas aquellas pequeñas manos temblorosas, para posar sus labios sobre aquella frente que se le ofrecía, y para repetirle, como aquel delicioso día de sus jura-mientos de amor:

—María Juana, eres la mujer más linda del mundo... Te amo...

—Allá, de pie delante de la puerta, ella parecía adivinar su pensamiento. Extiende los brazos hacia él. Y él, como un loco, corría a abrazarla. ¡Ah, qué felices iban a ser!

Pero, subito, cuando ya el hombre creyó ver en ella, vagamente bosquejados, la blancura de una cofia, la palidez impresionante de un rostro de mujer. Y volvió a luchar interiormente contra aquella obsesión. Pero, de pronto, una idea nueva se implantó en su espíritu. Aquel día era el 10 de mayo. Y el 10 de mayo del año anterior, Pedro y María Juana, uniendo sus manos, se habían jurado amor eterno. Había transcurrido un año desde entonces, y

aquella noche era, precisamente, el aniversario del acontecimiento más emocionante de su vida.

El hombre no podía continuar la lucha contra su posesión. Confío en la extrema sensibilidad de su oído para advertir cualquier sorpresa, se abandonó volviéndose a su sueño.

En su pensamiento, se veía transportado a Audierne. A pasos rápidos, caminaba por la playa. A su izquierda, el mar, tranquilo y azul, se ondulaba suavemente; y sus ondas mansas iban a agitarse sobre las arenas con un ruido de seda desgarrada. A su derecha, las casas de techos bajos surgían de trecho en trecho.

—Eh, Pedro!... ¿Qué pasa? Pedro no tuvo tiempo para responder. Del fondo de las tinieblas acababa de surgir una masa enorme, que se incorporaba en la sombra. A través de la niebla, se veía a centenares de tragaluces iluminados. Aquello fue como una fantástica aparición, que pasó a unas brazas de la goleta y se hundió rápidamente en la niebla opaca.

—Diablos!—gritó Le Gonoff. —Si no hubieras virado a tiempo, ese monstruo nos hubiera cortado en dos!

—Es verdad—contestó Pedro. —Hemos escapado por milagro. Afortunadamente, alguien me avisó.

—Usted, Capitán, o cualquier otro. He oido distintamente: ¡A babor! Obedecí. Y eso es lo que nos ha salvado.

—Yo? Confieso que no he dicho nada, pues estaba dormido.

—Entonces, sería otro de nuestros hombres.

Preguntaron a toda la tripulación. Ninguno de los hombres había gritado. Además, ninguno de ellos había oido aquella orden a la cual debían todos su vida.

—Has estado soñando—dijo el capitán a Pedro. —Pero no importa. Lo que nos interesa es que no hemos naufragado y que todos estamos vivos.

Cuando "La Flor de Retama" arribó a French Shore, Pedro encontró una carta dirigida a su nombre y sellada en Audierne. Entre otras cosas, María Juana le escribía lo siguiente:

—La otra noche, el 10 de mayo, aniversario de nuestro compromiso de amor, soñé contigo. En mi sueño, te vi claramente con las manos sobre el timón. Tú me mirabas sonriendo. Pero, de repente, me pareció que un enorme paquetón que andaba a toda velocidad, iba a lanzarse sobre tu goleta. Entonces, como si tú hubieras podido oírme a través de los mares, grité, grité con toda la fuerza de mi alma...

—¡A babor!...

Arrancado bruscamente de su sueño, Pedro volvió a encontrar-

DISTICOS A LA NOVIA MUERTA

Especial para SEMANA GRAFICA

Ella era tan dulce!, tan tenue!, como una rosa melancólica enferma de luna...

Tenía palideces de muerte, de cirio, la hostia de su carne, su carne de lirio.

La alba melodía de sus quince abriles era como un frasco de esencias sutiles.

Y era como un verso divino: de rosas estrelladas, cristales y alas armoniosas...

Tierna, frágil, leve, leve como espuma, era un blanco ensueño su belleza suma.

Tenía el hechizo de una azul quimera, y olía a magnolias, y olía a primavera...

Viendo su dulzura triste parecía ver la misma Virgen, la Virgen María!

Ojos cual los de ella, jamás! nadie ha visto: más puros que aquellos dolientes de Cristo!

Ellos que la Aurora hacían, con derroche, también—por ser negros—hacían la Noche!

Su boca encendida, su boca de grana, parecía una roja rosa de Ecbatana.

Ella destilaba, como fresca herida, un licor que daba la muerte... y la vida!

Cuando se entreabría, tras su gracia pura, el marfil sin mácula de su dentadura

luciente fingía perlas engastadas en fragante estuche, perlas perfumadas.

Y, era su sedosa cabellera bruna como un fino velo que orlara a la Luna.

Sus manos de santa para mis saudades tenían milagros, tenían piedades.

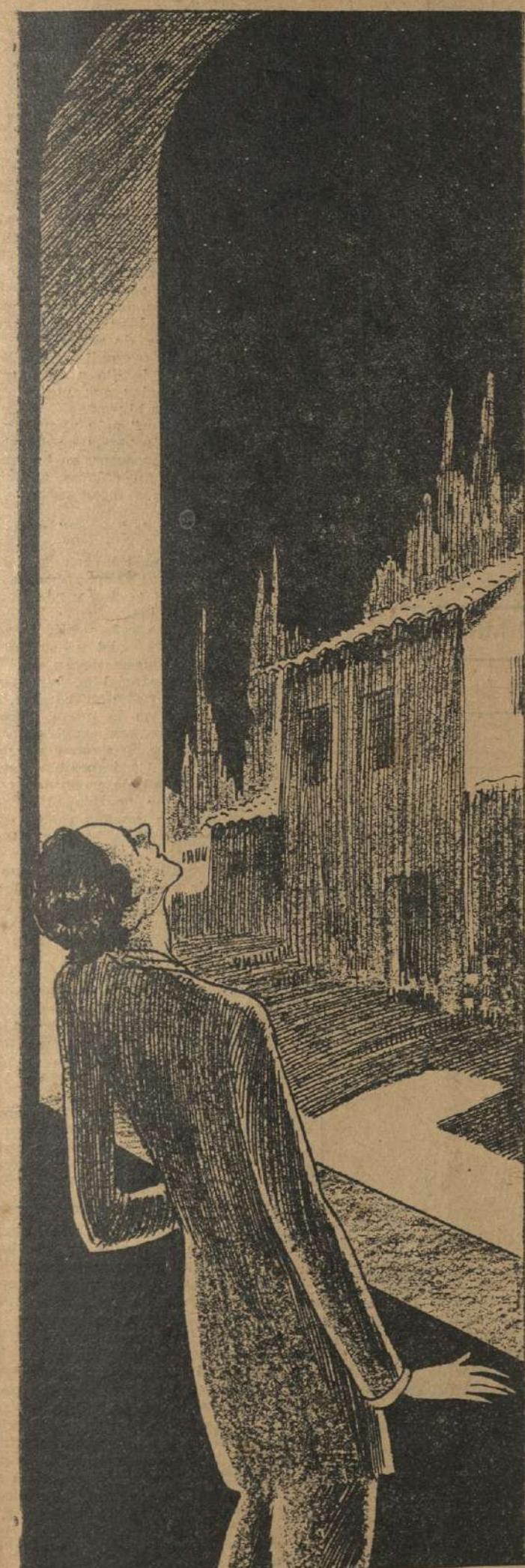
Esas manos suaves cuajadas de aromas, que eran como ingenuas y tiernas palomas.

Ay!, así la niña de mis sueños era, mas una mañana—Oh mañana artera!

El Señor, de envidia y maravillado, se la fué llevando, de aquí, de mi lado...

Hoy, aunque no tengo la dulzura de Ella, todavía la miro: ahora es una estrella!...

P. Enrique RIBADENEIRA.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por FRANCES DITTON

Especial para SEMANA GRAFICA

Las tres fotografías que ilustran estas líneas nos dan una idea de los peinados aprobados para la temporada de invierno por la Asociación de Peluqueros de New York. Como se ve, ha desaparecido el pelo corto e hirsuto para dar paso al peinado liso y a los bien alineados rizos que armonizan admirablemente con los escotes altos y los pequeños berets echados sobre la frente, tan populares hoy.

El cabello no es extremadamente largo y la mayor parte de los rizos se llevan en la parte superior de la cabeza. El fleco está otra vez de moda. Los oídos pueden llevarse cubiertos o descubiertos; esto depende del contorno general de la cara. Pero en lo que si es inflexible la moda actual de los peinados femeninos es en que el cabello debe mantenerse liso y suave.

En la fotografía de la izquierda tenemos una vista lateral de una cabellera corta con las pun-

CONSEJOS

LOS DIENTES DE SUS NIÑOS

El primer diente, generalmente, aparece a los seis meses.

Al año, el niño, suele tener seis ocho dientes.

Hacia el segundo aniversario del nacimiento, todos los dientes de leche ya han salido.

El término medio de la permanencia y duración de los dientes de leche es de seis años.

No se alarme por el orden en que vayan saliendo los dientes de sus hijos.

Tampoco se alarme porque estos dientes de leche se anticipen o atrasen.

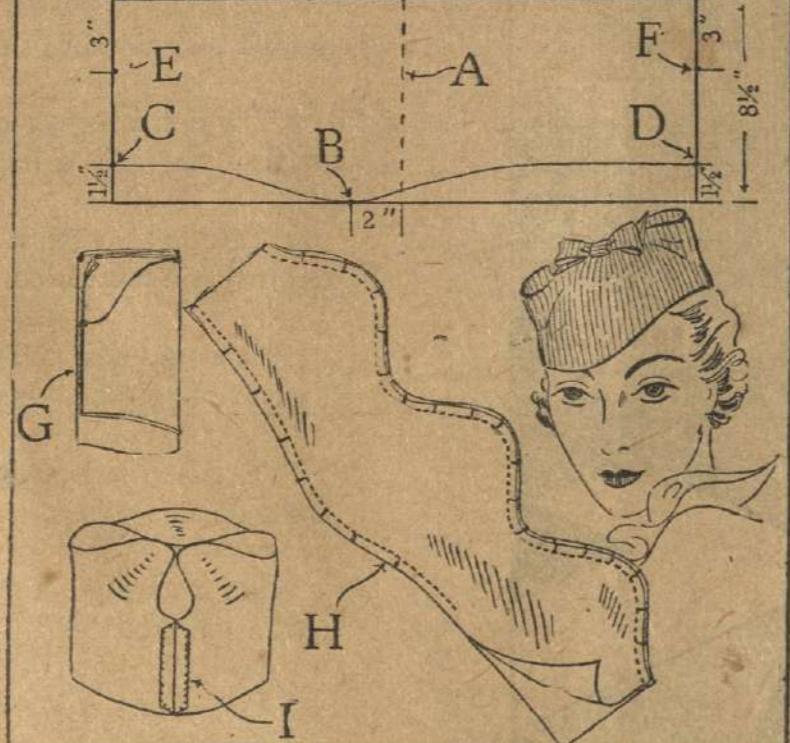
No deje de consultar a un dentista si estos dientes de leche salen defectuosos o enfermos, pues, las enfermedades y defectos de los dientes primero se reflejan, luego, en los definitivos.

Por lo tanto la limpieza de la dentadura es también imprescindible desde la tierna infancia.

MANCHAS DE TE EN LOS MANTELES DE COLORES

Para hacer desaparecer las manchas de té en los manteles de colores se lavan las manchas con agua acidulada con ácido sulfúrico (10 gotas en un vaso de agua) y se enjuaga con agua limpia.

SOMBRERO HECHO EN 20 MINUTOS



Este elegante sombrerito puede confeccionarse en cualquier clase de tela: desde piqué hasta terciopelo. Si se emplea tela muy suave es necesario entreforrarlo con muselina gruesa para darle fuerza. El sombrero entreforrado consistirá entonces de tres capas de tela en vez de dos como se muestra aquí. En todo caso la hechura del sombrero no toma más de 20 minutos. Puede confeccionarse de la misma tela del traje con que va a llevarse, o de una de contraste.

Se corta primero la capa inferior de tela y después de cortada se emplea a manera de molde para cortar la superior. Se necesita una faja de tela de 8" de ancho y lo suficientemente larga para que dé la vuelta a la cabeza y monte 3 1/2" de pulgada en la parte de atrás. Se dobla esta tira

NOTAS DE ELEGANCIA

Las mangas largas son muy bonitas, llevando fruncido en la estrecha parte superior de las mismas, el vuelo que aparece bajo el codo. Los puños se prenden con una hilera de pequeños botones. Un moño gracioso y su correspondiente cinturón constituyen detalles elegantes.

Las blusas de todas clases y todos estilos se ven favorecidas ahora. Las hay de todos colores para acompañar los trajes de sastre de lana. No hay en realidad, una moda más sensata y simpática que la de la blusa. Con un sólo traje y varias blusas de diferentes colores, y aún de materiales distintos, se da la impresión de poseer varios vestidos.

Con un traje de lana azul marino combinan bien las blusas de batista blanca, de satén o de ocre celeste u organza amarillo. Los tejidos de lana a cuadros o en diseños varios son materiales adecuados para blusas.

Los "sweaters" más nuevos son trozos de lana a rallas, en zig-zag, a cuadros y escoceses, en los cuales se combinan colores que jamás se supuso podrían estar juntos.

Los vestidos de "jersey", a rayas o cuadros multicolores, van acompañados de sacos largos de color unido oscuro. Estos sacos son, en su mayoría, rectos y con hombros redondeados.

Los sacos de más vestir tienen abundancia de piel en su parte superior. Algunos llevan espirales de este material en las mangas. Otros presentan bandas de riel de zorro en la parte superior de las mangas, cuellos fruncidos de piel y plastrones rizados de caracol. Es imposible detallar la cantidad de variantes que se ven en este sentido. Plastrones de armiño, cuellos rectos que terminan en moños, bandas, canes, "baberos", etc.

Los trajes de terciopelo, guarnecidos de piel, abundan. Algunos tienen falditas de piel; otros dobladillos de piel, y los hay también con canitas de leopardo y cordero ranado.

Los vestidos prácticos están dotados de detalles brillantes, tales como botones esféricos plateados y cinturones con incrustaciones de plata. Entre estos últimos llaman la atención los de satén "diseñados", los de azabache y los de lentejuelas.

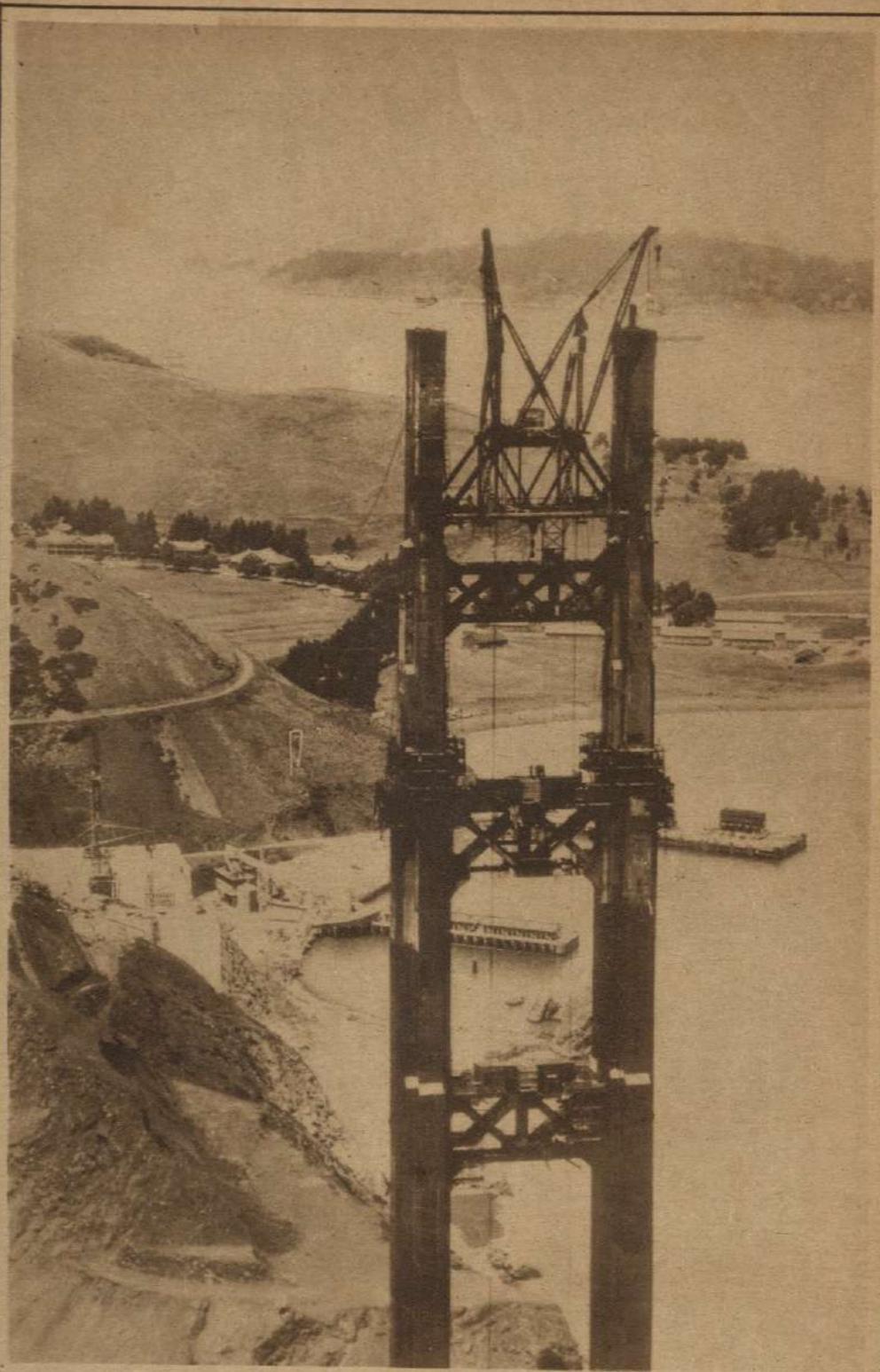
Los colores preferidos son: granate, amatista, verde oscuro, azul marino y negro; sobre todo negro. Hay algunos "terracocatas", y castaños también.

calopes en la tela doblada como se muestra aquí y se recorta luego por esta marca; así quedan los tres escalopes de un mismo tamaño. Después de recortadas ambas capas de tela, se invierte una sobre la otra y se pespuntan por los bordes longitudinales. El margen de estas costuras debe picarse con las tijeras en las partes curvas como se indica en H. Se voltean luego la tira al derecho por uno de los extremos. Se hilvanan los bordes volteados para sujetarlos firmemente mientras se aplanchan. Se cierra la costura del centro de atrás, se doblan hacia adentro las esquinas de los extremos de esta costura y se abre con la plancha. Se sobreponen los bordes de esta unión como se ve en I, sujetándolos a la capa inferior de la tela, con una que otra puntada. Se voltean el sombrero al derecho y se unen los escalopes por las puntas. Esta unión se termina con un lazo de cinta o uno de la misma tela del sombrero.

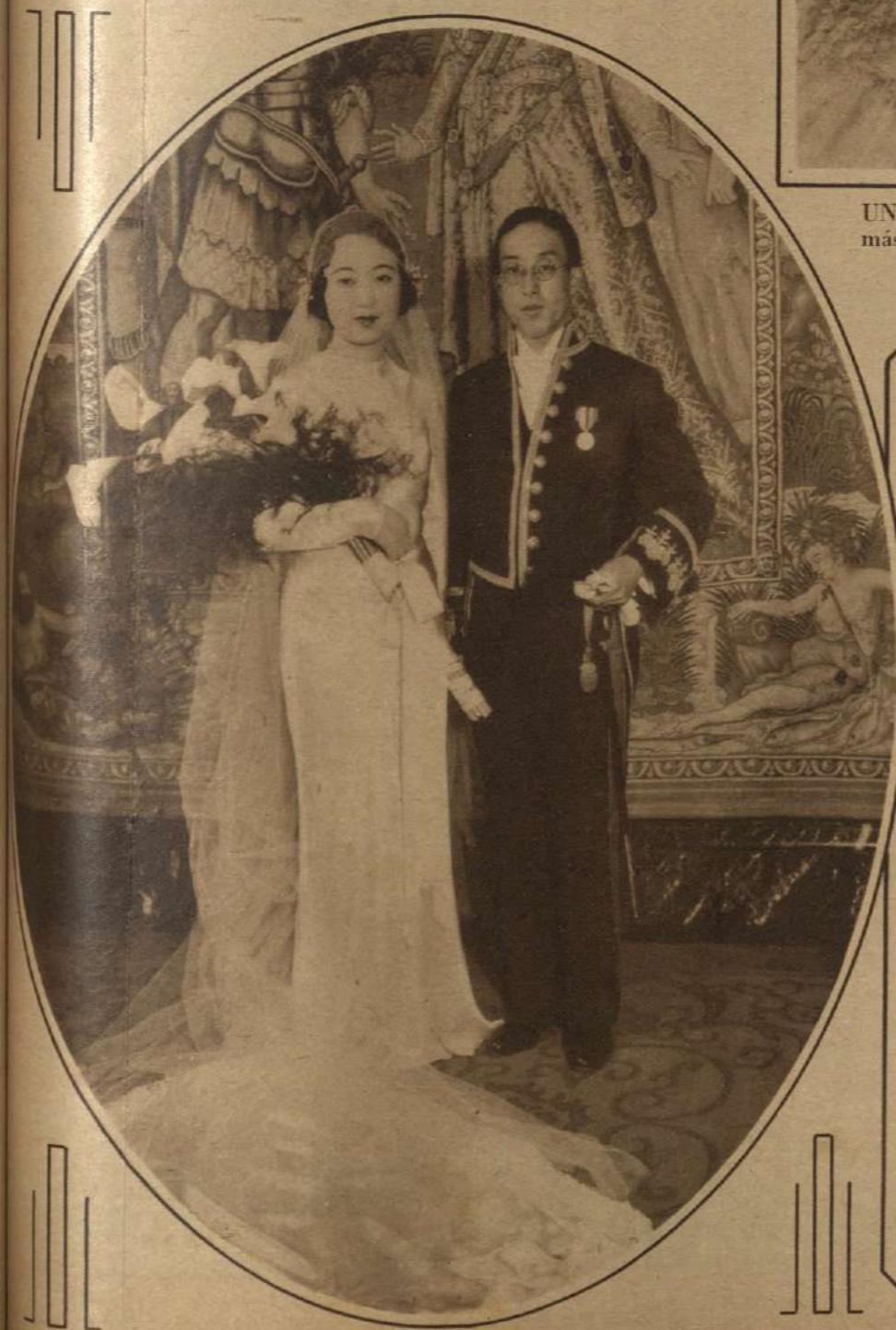
Vamos a ahormar ahora los tres escalopes del borde superior del sombrero. De ambas esquinas superiores se miden 3" hacia abajo y se señalan los puntos E y F. El borde superior de la tira se divide en seis partes iguales, como lo indican los puntos del diagrama. Se dobla la tela primero por la mitad y luego otras dos veces de modo que quede dos veces aquí en G. Se dibujan los es-



ROCHELLE HUDSON, de la Fox: Todo es modernista en esta fotografía, con excepción de la belleza de la joven artista, que es indiscutible y con tendencias clásicas.



UNA OBRA GIGANTESCA DE INGENIERIA: El puente colgante (el más grande del mundo) sobre la bahía de San Francisco, se encuentra ya bastante adelantado en su construcción.



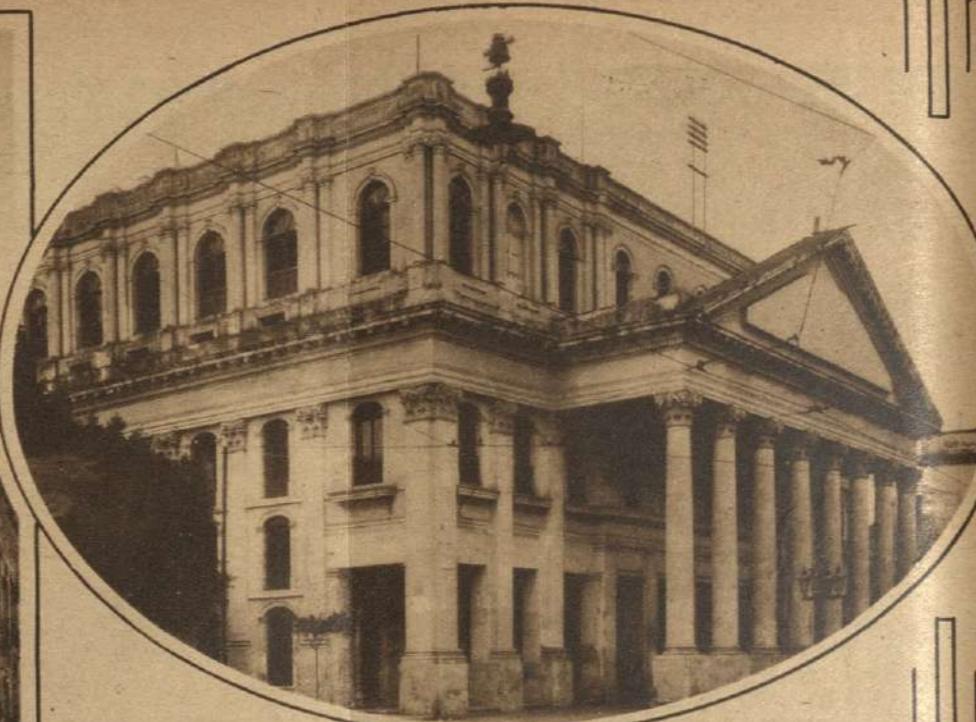
UNA BODA ARISTOCRATICA EN EL JAPON: Fué la de Toshitate Maeda, heredero del marqués Maeda, con Masako Kuroda, nieta del marqués Kuroda.



COHETE PARA LLEVAR CORRESPONDENCIA: Gerhard Zucker, experto alemán, lo que trae en su lanzamiento.



En el humilde ambiente campesino, la sonrisa del niño ha puesto en todos los rostros una nota de alegría que parece
rayo de Zampighi.

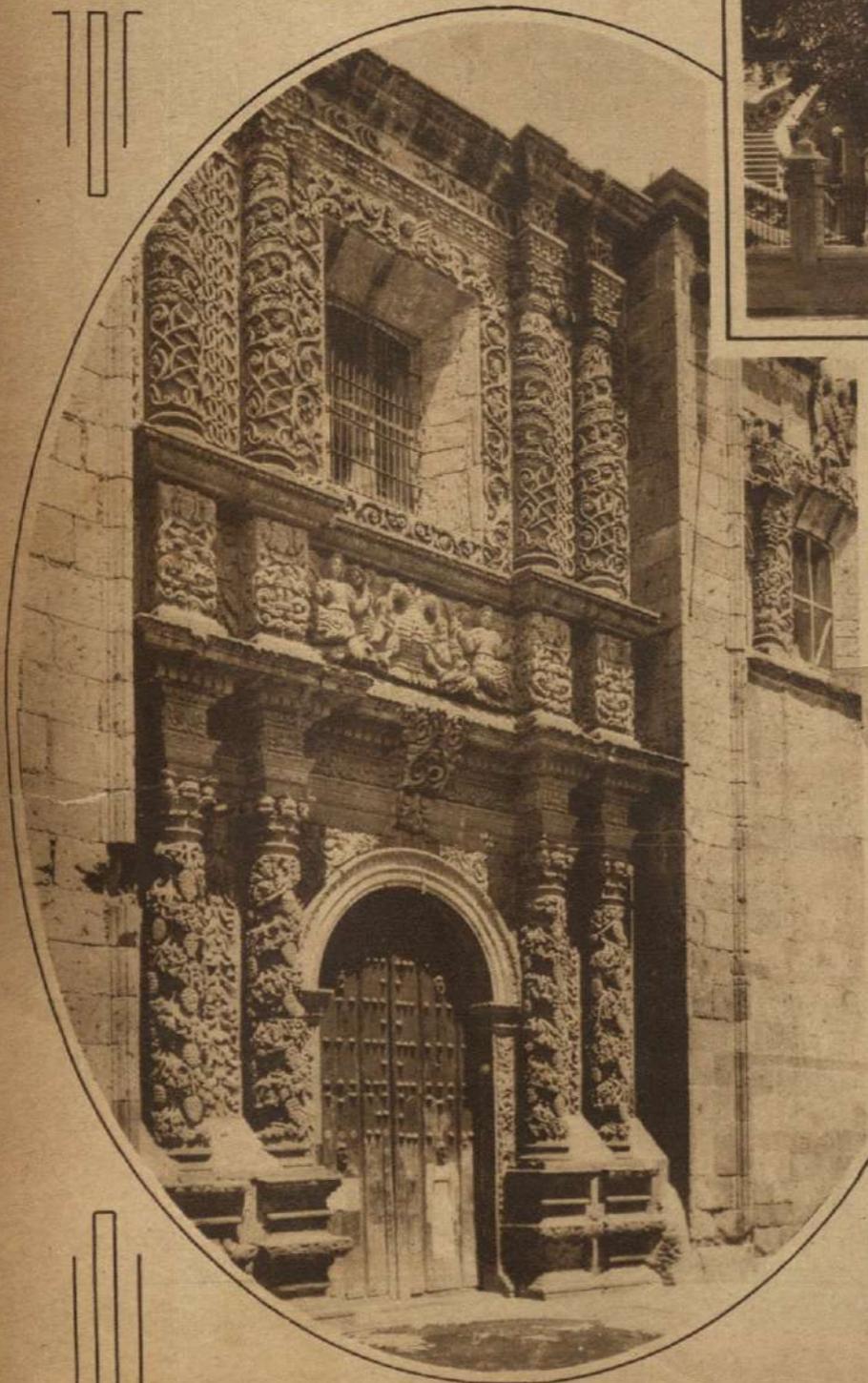


EL TEATRO "DEGOLLADO" es uno de los más imponentes edificios de Guadalajara, México, siendo considerado también como uno de los mejores teatros de la República Mexicana.

UN HOTEL MODERNO EN GUADALAJARA: Este grandioso edificio, construido en lugar céntrico de la ciudad mexicana, nada tiene que envidiar a los grandes hoteles de las capitales europeas.



LOS ADELANTOS DE LA URBANIZACION se hallan de manifiesto en esta fotografía de la Avenida Vallarta, perteneciente a la Colonia Reforma, de Guadalajara, México.



UNA VERDADERA JOYA arquitectónica es esta puerta de la iglesia

IMPORTANTE ARTERIA COMERCIAL de Guadalajara, es la Avenida del

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

APROVECHADO



—Qué ha aprendido su hijo en la Universidad?

—Debe haber aprendido mucho. Figúrese que cuando me pide dinero, lo hace con tanta labia y donaire que no puedo negárselo.

PALANQUEO



—Señor diputado: Deseo que me consiga Ud. un puesto a mi hijo en uno de los ministerios.

—¿Es inteligente?

—Otra que tal! Si fuera inteligente, iba yo a buscárselo un puesto en un ministerio?

EN LA CONSULTA



—¿Cenó usted anoche en su casa?

—Sí, doctor.

—No recuerda si le hizo daño algún plato.

—Sí, doctor.

—Un plato de qué?

—Un plato de loza, que mi mujer me tiró a la cara.

COMO SERIA!



—El sombrero que me vendió usted, debe de ser detestable. Pínguese usted que ayer lo olvidé en un café. Ha vuelto hoy, y allí estaba. Nadie se lo había llevado.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—La encontré en el tren... via-

jaba sola... me hice pasar por

un pintor de retratos y le hablé

de sus facciones, etc. Ella estab-

a muy medrosa, parecía ser u-

na verdadera señora... Gran tra-

abajo me costó merecer su con-

fianza. Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de

duda y Varga que estaba tan

poseído de su cuenta lo echó

todo afuera.

—Pero antes de que el tren

vuelvo lo miró con un poco de



Folleto de 'Semana Gráfica' LA EMPERATRIZ EUGENIA

(Continuación)

He aquí la respuesta de la Reina:

"Puede usted contar con mi amplio consentimiento para una unión tan gloriosa para usted, y estar segura de los votos que hago por su felicidad y la del Emperador, deseando que, guiados ambos por la mano del Todopoderoso, puedan conducir una gran nación al apogeo de la prosperidad y el bienestar. En el camino, difícil y peligroso, que en lo sucesivo debe seguir, acepte como guía, con toda confianza, al Señor Supremo, y el deber de sacrificarlo todo por el Emperador y por la Francia. Tales son los sentimientos de la Reina y los consejos de su afma.

"ISABEL".

El trousseau de la Emperatriz fue confiado a madame Fauld, esposa del ministro de Estado. Entonces parecía exorbitante que sólo en encajes de Alençon se hubiesen gastado 40.000 francos.

El matrimonio civil se celebró el 29 de Enero y el día 30 el religioso. En el acta que ahora firmaron los imperiales esposos, él fué inscrito sencillamente como emperador Napoleón III, mientras que ella lo fué con la apelación que sigue: "Su Excelencia María Eugenia Guzmán y Palafax Fernández de Córdoba Leiva y La Cerdá, condesa de Teba, de Baños, de Mora, de Santa Cruz y de la Sierra, marquesa de Moya de Ardales y de Osera, vizcondesa de la Calzada, etc., Grande de España de primera clase". Después de Napoleón y Eugenia, firmaron como testigos del Emperador los miembros de la familia imperial, los cardenales, los mariscales de Francia y los presidentes del Senado, del Cuerpo Legislativo y del Consejo de Estado, y como testigos de la novia, su madre, su tío el general Alvarez de Toledo, el conde Calvez, hermano del duque de Bérriz y de Alba, el duque de Osuna, el marqués de Bedmar y el embajador de España marqués de Valdegamas.

Eugenia se retiró un momento para cambiar su vestido de raso blanco por otro color de rosa, cu-

bio de encajes, y ponerse una diadema de oro y brillantes. En seguida pasó al salón de fiestas, donde se hallaban reunidos más de quinientos invitados, que tuvieron el privilegio de asistir al estreno de una cantata compuesta para la boda imperial por el gran Auber. A las once y media terminó la fiesta, y la novia fue acompañada otra vez al Eliseo, donde pasó con su madre su última noche de soltera.

El día 30 de enero era el señalado para el casamiento religioso.

Foco antes de las doce, Eugenia salió del Eliseo para ir a las Tullerías. Después de haberla saludado el Emperador la condujo al balcón para presentarla al público, que la saludó entusiasmo.

El cortejo que se dirigió a Notre Dame era espléndido. Ocho caballos tiraban de la carroza de

En el recinto reservado al elemento oficial lucían flamantes uniformes, excesivamente galones, generales, ministros, miembros de los grandes cuerpos del Estado, funcionarios públicos, todos graves, solemnes, aunque más curiosos que emocionados.

La ceremonia duró una hora. El emperador había gestionado a fin de que el Papa fuese a París a celebrar el casamiento, pero no pudo ofrecerle bastantes concesiones para que repitiera la visita de Pio VII a Nuestra Señora. No habiendo sido esto posible, casó a los soberanos el arzobispo de

En la ceremonia española: "Las perlas que las mujeres llevan el día de su boda son símbolo de las lágrimas que han de verter".

En esta ocasión no se desmintió la superstición. Eugenia vendió este collar después de la guerra franco-prusiana, con sus otras alhajas, que le valieron un millón doscientos mil francos. Por cierto que estuvo expuesta a verse envuelta en un asunto desagradable, porque a propósito de este collar se escribieron cartas, falsificando su firma, al rey Luis de Portugal, en la época de desgracia de Eugenia.

Los augustos esposos entraron luego en Palacio, pero reaparecieron en el balcón del pabellón del Reloj para presenciar el desfile de las comisiones con sus estandartes. Después marcharon a Saint-Cloud en compañía de sus amigos más íntimos, de sus parientes más próximos y de los oficiales necesarios.

El pequeño castillo de Villeneuve-l'Etang, que aún existía entonces en aquel real sitio, había sido dispuesto para recibir a los soberanos, que pasaron allí los primeros días de su luna de miel.

Mientras tanto, los trajes, las joyas, los encajes de la desposada, eran tema de conversación entre las parisinas, y todo el mundo comentaba favorablemente una idea feliz que, en medio de todas aquellas trividades, había tenido días antes la futura emperatriz y que le había valido, más que todas las habilidades del gobierno para hacerla popular, las simpatías de las masas. El consejo municipal de París había votado la consignación de 600.000 francos para la compra de un aderezo de diamantes, y Eugenia rehusó el regalo en términos de una "commodere sencillez".

Experiencia—escribió la futura soberana—un sentimiento de pena al pensar que el primer acto público relacionado con mi nombre en el momento de mi matrimonio es un gasto considerable para la ciudad de París... Me daré más contento empleando en actos de caridad la suma que habéis fijado. Deseo que mi matrimonio no ocasione ninguna nueva carga para el país a que de hoy más pertenezco: lo único que ambiciono es compartir con el emperador el amor y la estimación del pueblo francés". El Consejo municipal obedeció a tan noble deseo. Comió el dinero destinado a comprar el aderezo, tan dignamente rehusado, acordó fundar un asilo para la educación profesional de muchachas pobres, dando el nombre de la emperatriz Eugenia al establecimiento en que el número de plazas se fijó en sesenta.

En los balcones de los hoteles de los barrios ricos se apiñaba una multitud de extranjeros, y sobre todo de españoles, que habían acudido a presenciar el triunfo de su compatriota. Una mujer había observado, la vispera, en la ceremonia del matrimonio civil, un magnífico collar de perlas que adornaba a la joven soberana, recordando, con triste presentimiento, la vieja conseja de la superstición.

La emperatriz, muy pálida y nerviosa, llevaba un vestido de larga cola de raso blanco aterciopelado, un collar de perlas, y sobre un velo de encaje de Alençon, una diadema de brillantes.



Eugenia se retiró un momento para cambiar su vestido de raso blanco por otro color de rosa...

los novios, que era la misma que condujo a Napoleón I y Josefina en 1804 y que sirvió más tarde para el mismo Emperador con María Luisa en 1810.

El que la corona imperial que remataba la carroza de honor se cayese al pasar debajo del Arco del Triunfo fué tenido como un mal presagio. Todos los edificios del tránsito estaban engalanados. La Catedral había sido decorada por Violet-Le-Duc e iluminada con 15.000 cirios. Napoleón vestía uniforme de general con botas de montar, y llevaba el collar de la Legión de Honor que había pertenecido a Napoleón I, el Toisón de Oro, las insignias de otras órdenes y varias medallas.

La emperatriz, muy pálida y nerviosa, llevaba un vestido de larga cola de raso blanco aterciopelado, un collar de perlas, y sobre un velo de encaje de Alençon, una diadema de brillantes.

**Dos palabras importantes:
La peligrosa enfermedad
Paludismo.**

**El triunfante remedio
QUINOPLASMINA**

BAYER

ción española: "Las perlas que las mujeres llevan el día de su boda son símbolo de las lágrimas que han de verter".

En esta ocasión no se desmintió la superstición. Eugenia vendió este collar después de la guerra franco-prusiana, con sus otras alhajas, que le valieron un millón doscientos mil francos. Por cierto que estuvo expuesta a verse envuelta en un asunto desagradable, porque a propósito de este collar se escribieron cartas, falsificando su firma, al rey Luis de Portugal, en la época de desgracia de Eugenia.

Los augustos esposos entraron luego en Palacio, pero reaparecieron en el balcón del pabellón del Reloj para presenciar el desfile de las comisiones con sus estandartes. Después marcharon a Saint-Cloud en compañía de sus amigos más íntimos, de sus parientes más próximos y de los oficiales necesarios.

El pequeño castillo de Villeneuve-l'Etang, que aún existía entonces en aquel real sitio, había sido dispuesto para recibir a los soberanos, que pasaron allí los primeros días de su luna de miel.

Mientras tanto, los trajes, las joyas, los encajes de la desposada, eran tema de conversación entre las parisinas, y todo el mundo comentaba favorablemente una idea feliz que, en medio de todas aquellas trividades, había tenido días antes la futura emperatriz y que le había valido, más que todas las habilidades del gobierno para hacerla popular, las simpatías de las masas. El consejo municipal de París había votado la consignación de 600.000 francos para la compra de un aderezo de diamantes, y Eugenia rehusó el regalo en términos de una "commodere sencillez".

Experiencia—escribió la futura soberana—un sentimiento de pena al pensar que el primer acto público relacionado con mi nombre en el momento de mi matrimonio es un gasto considerable para la ciudad de París... Me daré más contento empleando en actos de caridad la suma que habéis fijado. Deseo que mi matrimonio no ocasione ninguna nueva carga para el país a que de hoy más pertenezco: lo único que ambiciono es compartir con el emperador el amor y la estimación del pueblo francés". El Consejo municipal obedeció a tan noble deseo. Comió el dinero destinado a comprar el aderezo, tan dignamente rehusado, acordó fundar un asilo para la educación profesional de muchachas pobres, dando el nombre de la emperatriz Eugenia al establecimiento en que el número de plazas se fijó en sesenta.

En los balcones de los hoteles de los barrios ricos se apiñaba una multitud de extranjeros, y sobre todo de españoles, que habían acudido a presenciar el triunfo de su compatriota. Una mujer había observado, la vispera, en la ceremonia del matrimonio civil, un magnífico collar de perlas que adornaba a la joven soberana, recordando, con triste presentimiento, la vieja conseja de la superstición.

La emperatriz, muy pálida y nerviosa, llevaba un vestido de larga cola de raso blanco aterciopelado, un collar de perlas, y sobre un velo de encaje de Alençon, una diadema de brillantes.

NOTAS SOCIALES



Un acontecimiento social fue en Quito el arribo de la Embajada de Colombia a la trasmisión del mando. En las dos fotografías de la recepción fueron tomadas especialmente para SEMANA GRAFICA: en la izquierda, cuando el hermoso trimotor colombiano 622, segundos después de su aterrizaje en el aeródromo Mariscal Sucre, esperaba a los diplomáticos rodeados al avión, para presenciar la salida de los viajeros. En la segunda, a la derecha, se ve al embajador doctor Alberto Pumarejo, junto a las distinguidas damas colombianas que llegarán en el trimotor, en circunstancias en que se acercaban a saludar al nuevo canciller de la república, señor Manuel Sotomayor; el jefe del ejército, coronel Alberto C. Romero; el coronel Nicolás F. López y otros caballeros de prestancia y representación.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA
Guayaquil.

En el Círculo Militar se le ha ofrecido un suntuoso banquete al nuevo Presidente de la República doctor José María Velasco Ibarra por los representantes diplomáticos de las naciones amigas de la nuestra.

El señor Presidente de la República, doctor José María Velasco Ibarra, ha sido visitado por numerosas delegaciones de varios centros provinciales, las que se acercaron a despedirse por cuanto se regresan a las distintas secciones del territorio a las cuales pertenecen y que han venido para presenciar la trasmisión del mando.

Sen huéspedes de honor de esta capital el Embajador Especial de Colombia doctor Alberto Pumarejo, Ministro de Guerra; la señora doña Eva Certain de Pumarejo, el doctor Camilo Muñoz Obando, la señora Muñoz Delgado, don Julio Holguín, el doctor Carlos Lozano y Lozano y la señora doña Isabel Ortiz de Lozano, don Enrique Caballero Escobar, don José María Franco Ortega y su señora esposa, quienes integraron la Embajada colombiana a la ceremonia de la posesión del Presidente del Ecuador.

Actuaron como testigos por parte del novio, los señores doctor Luis Calisto Mestanza, don Luis Jaramillo Arias, don Miguel Meneeses Cordovez y señor Alfonso Moncayo U.

Por parte de la novia: los señores doctor Manuel María Sánchez, doctor Alfonso Moncayo Páez.

Dichos caballeros han venido a

de Segura, quien fue presentada a la prensa por el Secretario de la Legación de México, doctor Salvador Navarro Aceves.

La personalidad literaria de la señora Peñuela de Segura no es entre nosotros desconocida. Se conoce su labor periodística desarrollada en su patria en favor del Ecuador y de sus anhelos americanistas. Su fortaleza intelectual y su gran corazón de mujer de lucha en favor de las clases desvalidas, le han prodigado la justa fama que posee aún fuera de los límites patrios. Ultimamente hizo una jira por la costa colombiana y Centro América, dando recitales poéticos que merecieron el encomio de la crítica.

Regresó de Quito a Cuenca el infatigable Misionero Salesiano R. P. Albino del Curto. Estuvo en la capital para sostener una charla con los Senadores y Diputados del Azuay y Cañar con el objeto de conseguir que se destinaren fondos para la construcción de las importantes obras que realiza la Misión en las selvas del Oriente.

Después de celebrada la misa, tanto los novios como los concurrentes partieron a la hacienda "La Victoria" en el valle de los Chillos.

Se celebró el matrimonio civil del señor doctor José María Urbina con la señorita Beatriz Elena Páez U.

Actuaron como testigos por parte del novio, los señores doctor Luis Calisto Mestanza, don Luis Jaramillo Arias, don Miguel Meneeses Cordovez y señor Alfonso Moncayo U.

Procedentes de Guayaquil se encuentran entre nosotros los señores Solón y Gustavo Ramírez Pérez y Octavio Delgado.

Los novios se acercaron a saludar a la señora Peñuela de Segura.

Actuaron como testigos por parte del novio, los señores doctor Luis Calisto Mestanza, don Luis Jaramillo Arias, don Miguel Meneeses Cordovez y señor Alfonso Moncayo U.

Por parte de la novia: los señores doctor Manuel María Sánchez, doctor Alfonso Moncayo Páez.

Dichos caballeros han venido a

SEMANA GRAFICA

Precios de Suscripción dentro de la República

SOLO "SEMANA GRAFICA"

3 meses	6 meses	12 meses
\$ 6.50	\$ 12.—	\$ 23.—

SEMANA GRAFICA y EL TELEGRAFO

6 meses	12 meses
\$ 25.—	\$ 47.—

esta ciudad trayendo la Delegación del Sindicato de Empleados y de la Comisión organizadora del Congreso de Empleados que debe reunirse en el Puerto próximo.

La ceremonia eclesiástica se efectuó en la capilla de El Belén.

Los desposados partieron en viaje de bodas al balneario de Salinas.

Fue cordialmente despedido el señor Encargado de Negocios de Venezuela en el Ecuador, don Luis A. Baez, quien partió al Perú acompañado de su familia.

Contrajo matrimonio el joven poeta y escritor ambateño señor don Antonio Montalvo con la señorita Zoila E. López, la cual ha popularizado el nombre de Madreselva, en sus sentidas composiciones.

Actuaron de testigos en la ceremonia civil y por parte del novio el señor Augusto Arias y la señorita Elvira Montalvo, y por parte de la novia, los señores Vicente Oviedo y Alfredo Martínez.

El matrimonio eclesiástico se celebró en el Santuario del Belén.

Tuvo lugar la presentación hípica y cocktail baileable que en honor de las Embajadas Especiales a la Trasmisión del Mando Presidencial, ofreció el Regimiento de Caballería "Yaguachi", de acuerdo con el siguiente programa:

PRIMERA PARTE.— Presentación de un Escuadrón del Regimiento, en movimientos de gimnasia rítmica sobre el caballo, al mando del señor Capitán Carlos Albán V. Tenientes José Arias, Carlos Cabrera y Garibaldi Larrea y Alférez Horacio Sevilla.

SEGUNDA PARTE.— Presentación de un pelotón en ejercicios de acrobacia, al mando del señor teniente Gonzalo Rosero P., con los siguientes números: a) Trabajo de picadero, 3er. periodo de instrucción, con brida. b) Manejos de lanza; puntería sobre la bolla de resistencia y sobre discos. c) Saltos de obediencia; sobre un jinetes de cabeza; entre el arco humano, sobre la mesa; sobre lanzas; salto de fuego en el descenso del pínerol. d) Ejercicios de agilidad; saltos mortales sobre caballos a pie firme. e) Ejercicios de destreza; volteos, recoger objetos del suelo, pirámides.

TERCERA PARTE.— (Concurso Hípico entre Oficiales del Arma).— RECORRIDO de potencia sobre 13 obstáculos no inferiores a 1.30 metros.— Velocidad mínima, 350 metros al minuto.— Distancia del recorrido: 700 metros.

Correspondiente.



NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Con diversos actos sociales han celebrado su onomástico en el transcurso de la semana los siguientes elementos de sociedad:

Señoras: Doña Leopoldina Puga de Baquerizo y Fz. de la Puentz, doña Gloria Marcos Yeaza de Roca Carbo, doña Carmen Veranza Robles de Márquez de la Plata, doña Ramona Rodríguez de Insua, doña Rosa Castro de Bustamante, doña María Baquerizo Fz. de la Puente de Carbo Gálvez, doña Ramona Barreiro de Illescas, doña Clemencia de Avelán, doña Esmelina Dueñas de Ramírez y doña Helena Valle de Panchana.

Señoritas: Eufemia Robles Chambers, Adelina Parducci Zevalllos, Edda Cuesta Freire, María González Rubio, Rosa Córdova, Blanca Martínez Macías, Goritzia Noziglia y Rosa Victoria García Olmedo.

Señores: don Justo González Rumbae, don Gabriel Pino de Yeaza, don Manuel Ramos Ponce, don Ramón de Yeaza Cucalón, don Teodoro Alvarado Garaicoa, don Ramón Espinal Mendoza, don Ramón D. Acevedo, don J. Guillermo Muller, don Francisco Di Puglia, don José R. de Sucre, y los doctores don Ramón Insua Rodríguez, don Francisco W. San Lucas y don Ramón Medina Unamuno.

Niñas: Celeste Graciela Levi Castillo, Pepita Zevallos Chevassco, Rosita Loor Alcivar y Lourdes Elizalde Herrera.

La hermosa residencia que el señor Ruggiero Ghiglione y su esposa la señora Rosa Julia Buenaventura, poseen en el pintoresco barrio del Centenario, fue centro de un animado cocktail party, ofrecido por la señora de Ghiglione, en honor de sus amistades, con motivo de haber celebrado su onomástico y el de su señora madre doña María Rosa Intrigado de Buenaventura.

Un grupo de empleados del Banco La Previsora, ofreció un espléndido banquete a su compañero de labores, señor don Ramón San Antonio, por haber sido nombrado Secretario Privado del señor don Víctor Emilio Estrada, Ministro de Hacienda, en la administración del doctor José María Velasco Ibarra.

La demostración que se realizó en el salón Fortich, testimonió las simpatías que el caballero obsequiado, disfruta en el círculo de sus compañeros y amigos.

La reunión que se celebró en el Jockey Club, revistió caracteres de gran importancia social.

Este "meeting" fue a beneficio del Centro Obrero de Instrucción y con tal motivo, los dirigentes del Hipódromo ofrecieron un selecto programa a base de los mejores productos importados de Chile.

Con motivo de haber celebrado su onomástico la señora Rosa Herminia Sotomayor, recibió en su residencia de la calle Pedro Carbo, a sus amistades, improvisándose una simpática fiesta.

La señora Rosa Laura Pólit de Pareja Coronel, estuvo muy visitada en su residencia por el selecto



Fueron huéspedes de Guayaquil varios prominentes periodistas y hombres de negocios de Estados Unidos, los que arribaron en el trimotor SAN LUIS. En la presente fotografía, tomada en el campo de aviación SIMÓN BOLÍVAR, momentos después de llegar las destacadas personalidades norteamericanas, aparecen de izquierdo a derecha: Señor Pérez Castro, director de "El Universo"; John Rihl, gerente general y vicepresidente de la Samaniego; H. E. Harris, vicepresidente de la Pan American Airways; Edgar Swazey, vicepresidente del semanario "Hearst American"; Amon Carter, propietario del periódico "Fort Worth Star Telegram"; Manuel Holguín, gerente de la Grace; José Santino Castillo, director de SEMANA GRAFICA; Otto Guerra y F. Ferrández Alborz, secretario de la dirección y redactor, respectivamente de EL TELEGRAFO; y Harold H. Roig, vicepresidente y secretario de W. E. Grace Company.

to núcleo de sus relaciones sociales, a quienes atendió finamente en compañía de su esposo el doctor Armando Pareja Coronel.

Contrajo matrimonio el señor Rómulo López Lara con la señora Sara V. Sono Montiel.

El artista quijoteño señor Luis Eduardo Puyol, ha sido huésped de este puerto, siendo cumplimentado por elementos intelectuales.

Rodeada del cariño de los suyos y de múltiples demostraciones de aprecio de sus relaciones, pasó el día de su onomástico la señorita Rosita Ribadeneira.

La señora Rosa Amelia Manrique de Chiriboga, reunió en su residencia de la plaza Rocafuerte, a un distinguido grupo de sus amistades, improvisándose un animado baile, que se prolongó por espacio de varias horas en un ambiente social.

La señora Ana María Flores de García M. y las señoritas Carmen y Matilde García Morales, ofrecieron en su residencia, una taza de té, en honor de un grupo de sus amistades, para cooperar a los óblos correspondiente a los obras de la Acción Social Católica Guayaquileña.

Un exquisito té, en su residencia, ofreció a un grupo selecto de sus amistades, la señorita Marija Behr Bustamante. A dicha reunión, concurrieron las siguientes señoritas: Anita Andretta, Lola Menéndez, Panchita Calderón Sotomayor, Eugenia Cepeda Luque y María Angélica Yeaza.

Organizado por un grupo de miembros del Ilustre Concejo Cantonal, se llevó a cabo un suntuoso banquete en honor de la primera autoridad provincial, doctor Antonio Pons, como demostración de complacencia por su ascenso al alto cargo que merecidamente le ha confiado el nuevo gobierno.

La señorita Sara Noboa Illingworth ofreció en su residencia de la calle Pedro Carbo, un exquisito té, en honor de un distinguido grupo de sus relaciones sociales.

La señora Julieta de Bolek, brindó, en su residencia, un elegante té, en honor de un grupo de sus relaciones sociales.

Asistieron las siguientes perso-

nas: señoritas María Elvira Campi de Yoder, Lola Seminario de Larrea, Rosalía de Marcat, Celinda de Almería, Kety de Paget y señoritas Inés Cobo, Elena Cortés y Olga Bolek.

En los salones del Fortich, se realizó un espléndido banquete ofrecido por el Gerente de la Casa Guayaquil Agencies, señor Manuel Holguín, a los dignatarios de las firmas W. R. Grace, Panagra y Pan American Airways Inc., y a los distinguidos periodistas norteamericanos, todos los cuales han sido huéspedes por varias horas de Guayaquil, de paso por el norte del continente en el avión SAN LUIS.

Tomaron asiento al rededor de la mesa, artísticamente arreglada, el oferente, señor Manuel Holguín, Gerente de la Guayaquil Agencies; el señor Harold R. Harris, Gerente General y Vicepresidente de la Panagra; el señor George Rihl, Vicepresidente de la Pan American Airways Inc.; el señor Harold D. Roig, Vicepresidente y secretario de W. R. Grace & Co.; el señor Amon G. Carter, propietario del diario Fort Worth Star Telegram; el señor Edgar Swazey, Vicepresidente del semanario Hearst American; el señor F. Tattersall; el señor José Carbo Pujol, Director General de Aduanas; el señor César Coronel Espinoza, Administrador de Aduanas del Guayas; el Lecio, Luis Valverde Rumbae, Vicepresidente del Concejo de Guayaquil; el señor Oswaldo Zavala Arbaiza, Intendente accidental de Policía; el señor J. W. Mannin, el señor Taylor W. Gannett; el doctor Sucre Pérez Castro, Director de "El Universo"; el señor Pompilio Ulloa, director de "La Prensa"; y señor Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA.

Cumplió años el señor don Hugo Guerra Castillo, por lo que sus amigos le brindaron un agasajo lleno de afecto y simpatía.

En la capilla del Sagrario, recibió las aguas bautismales el niño Luis Alberto hijo de los esposos, señor don Néstor Zavala Manrique y de la señora María Isabel de Zavala Manrique. Asistieron de padrinos, el señor Joaquín E. Silva Rojas y la señora María Yela de Silva Rojas.

Fue agasajado el señor Bolívar L. Reyes, antiguo empleado de la librería del señor Elio A. Uzátegui, con motivo de su separación de dicho establecimiento comercial, por tener que asumir la dirección de sus negocios particulares.

La señora Margarita R. de Flores obsequió a sus amistades, con una taza de té, en su residencia.

Concurrieron las siguientes personas: señoritas Carmelina Smith de Espinoza y Sergio M. de Pareja y las señoritas Lola Tamayo Ortega, Matilde Pareja y Leonor Ortega Tamayo.

En el salón Fortich, un grupo de amigos ofreció un agasajo al señor Celso Pincay Coronel, con motivo de su próximo enlace.

Sigue al frente.

NOTAS SOCIALES

Viene del frente.

En el salón Azul del Grand Hotel se llevó a cabo una exquisita demostración ofrecida por el señor don Félix González Rubio, en honor de un grupo de sus colegas del Ilustre Concejo Cantonal.

Concurrieron el gobernador de la provincia, doctor Antonio Pons, quien asistió como invitado especial; los concejales: Lecio, Luis Valverde Rumbae, Vice-presidente del Concejo Cantonal; don Federico Intríago A., don Victor Manuel Janer, don Julio Hidalgo Martínez, doctor Severo Rabascal, doctor Enrique Cabanilla Cevallos; y el señor Héctor Romero Menéndez, secretario de la corporación edilicia.

En la capilla del Sagrario, recibieron las aguas bautismales los niños Rosita Esther, Luis Ernesto y Jorge Víctor Hugo Flores Pérez, siendo sus padrinos las siguientes personas: el señor Raúl Sayago Samaniego con la señorita María E. Cobos; el señor Adriano Izquierdo con la señora Rosa Diaz de Yépez; y el señor Raúl Sayago Samaniego con la señora Blanca M. de Pazmíno.

Como homenaje de cordial despedida un grupo de amigos agasajó en el hotel Ritz con una comida al doctor Kléber Viteri Cluafuentes, por su designación para el cargo de subsecretario del portafolio de hacienda.

A este homenaje para el amigo que se ausentó, concurrieron los señores Tomás Carlos Moreno, doctor Enrique Uraga Peña, don Pompilio Ulloa R. doctor Humberto Ferretti y doctor Héctor Romero Menéndez.

En el salón de Actos de la Escuela Municipal de Comercio "José Andrés Mateus", rindió el examen previo a la obtención del título de Contador, el señor José Crusellas V., mereciendo la más alta calificación, por lo que sus compañeros y amigos lo agasajaron.

La señora Enriqueta Parodi de Mainati, ofreció un elegante té, en honor de un grupo de sus amistades.

En la iglesia de la Merced, celebró el matrimonio del señor don José Nicasio Espinosa con la señorita Ana Rosa Ochoa; sirviendo de padrinos el señor don Miguel Díaz Granados y la señora Leonor Sotomayor y Luna.

El ingeniero señor don José Antonio Gómez Gault, invitó a un grupo de amigos a un día de campo en su hacienda "Mapasingue". Junto al anfitrión, estuvieron los



Un detalle aparentemente pequeño, pero de graves consecuencias

Anacleto:—“La última vez que nos encontramos fué en casa del médico, ¿recuerdas?”

Robustiano:—“Sí. Y recuerdo también que el médico nos recetó la misma cosa porque estábamos sufriendo de los mismos achaques digestivos.”

Anacleto:—“La verdad es que ahora tú te ves rebosante de salud y muy contento. La medicina debe haberle hecho muy bien. Lo que es a mí, ya lo ves. Sigo igual que entonces, pasando las de Caín con el estómago y los intestinos funcionando mal...”

Robustiano:—“Qué raro! Tal vez tú no estás usando la Leche de Magnesia legítima, la que lleva el nombre Phillips, o sea la que el médico te recetó.”

Anacleto:—“La verdad es que yo he estado tomando algo parecido porque me aseguraron que era lo mismo y costaba menos y así ahorraría dinero.”

Robustiano:—“Has ahorrado unos centavos a costa de tu salud. ¡Qué lástima! Compra inmediatamente un frasco de Leche de Magnesia legítima, para lo cual debes fijarte bien que lleve el nombre Phillips, pues como tú ves, el olvido de este detalle que parece tan pequeño ha tenido malísimas consecuencias para tí.”

Anacleto:—“Mil gracias, mi querido amigo...”

"Luisa" fue centro de una brillante reunión, con motivo del té, que ofreció la señora de Rodríguez Bonin, en honor de un selecto núcleo de sus amistades. Momentos en extremo gratos pasaron los amigos de la señora Game de Rodríguez Bonin.

Participaron, las siguientes personas: Señoras Laura Calisto de Cobos, Rosa Pardo de Castells y Anapha Marriott de Carmignani. Señoritas: María de la Torre y Fanny y Esther Game y señores: José Antonio Cobos y Carlos Carmignani.

La señora doña Graciela de Murillo Maldonado, ofreció en su residencia del Boulevard Nueve de Octubre, una deliciosa taza de té, en honor de un grupo distinguido de sus relaciones sociales.

Concurrieron las siguientes señoras: Helena Maulme de Rigail, Inés Luque de Gallardo, Angelita Tola Carbo de Castro, Rosario Cordero de Murillo A. y Blanca Vinelli de Navas Prada; y señoritas: Angelita y Lola Castro Tola, Anita Cabezas Pérez, Leonila Medina Pérez, Enriqueta Córdova y Adelita y María Graciela Murillo Cabezas.

Cordiales despedidas les hicieron a los señores don Víctor Emilio Estrada, Coronel Nicolás Solís y el señor Rafael Sotomayor y Luna en unión de sus hermanas señora Carlota vda. de Alvarez y señora Leonor Sotomayor y Luna.

La elegante residencia que el señor don José Rodríguez Bonin y su esposa señora María Luisa Game, poseen en la "Villa María Bajafina".

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA
EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos

A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.

A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.

A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.

A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C°

Agente

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

GREGUERIAS

Hay unos cristales de una calidad especial para los cuartelones de baño que tienen un resplandor lunar.

Los niños con las piernas al aire, a los que se les han quedado cortos los pantalones, parecen saltamontes.

Hay en todo armario un par de calcetines que no se usan nunca, pero que son simiente de calcetines.

Esas casa, toda desalquilada y con papeles en todos sus balcones, parece que celebra un concierto de soledades.

Los corderos son el colchón visto del atardecer.

Es irritante cuando llegamos a

la parada de automóviles y no hay ninguno, sino la sombra blanca que ha dejado en el suelo el último que se acaba de ir.

Las camenias son condecoraciones mas que flores.

Mirar maletas es procrear viajes.

Cuando el niño mete los pies en el asiento roto se hace un pozo en la habitación.

Hay cosas que quisieran ser otra cosa que lo que son, como el calzador que quisiera ser sacacorchos.

Una de las cosas que mas confortan a la ciudad es que la recompongan con cantos rodados de los ríos...

UN TENORIO BURLADO

Viene de la página 15

—Usted perdóneme pero... la señora viene únicamente a que le pinte un retrato... no hay absolutamente nada más... la visita no tiene otro propósito, mi querido señor...

—Ya lo sé. Un detective me

dió la información completa. Es-

cuchó vuestra conversación en el

tren... usted se hizo pasar por

pintor... pero en verdad es si-

lamente un rico director de ba-

co... Mi detective me dio tam-

bién esta información... usted

persuadió a Clara de que lo visi-

tara en su supuesto estudio.

Varga hizo un movimiento de

impaciencia.

—Qué es lo que usted preten-

de de mí?

—Usted debe proporcionarme

la oportunidad de juzgar por mí

mismo si la visita de mi mujer

es realmente inocente.

—Y cómo quiere que lo haga?

—Muy fácilmente. Clara no

sospecha que yo estoy aquí. Yo

quiero oír lo que ella le diga sin

saber que yo la escucho...

Varga empezó a sentirse incó-

modo.

—Aquí debajo de la cama.

—Pero estaría usted demasiado

incómodo.

—Entonces en el cuarto si-

guiente.

Varga respiró con alivio. Ya

tenía la puerta abierta.

—Tenga la bondad de pasar

por aquí.

—El timbre sonó en ese momen-

to. Varga se apresuró a abrir.

Entró Clara. Varga le dijo al

oído:

—Mi querida señora... tenga

usted cuidado... su marido nos

escucha detrás de aquella puerta.

Ella miró a Varga sorprendida.

—Mi marido?

—Si, qué le parece...? Tenemos

que hacer algo... no dejar es-

capar el secreto!... Pst... no

pregunte nada ahora. Vamos a-

dentro porque ya estaré entrando

en sospechas de que yo la he

advirtido.

E hizo entrar a Clara en la

habitación.

—Tenga la bondad de sentarse

mi querida señora. Grande ho-

nor es para mí el que usted se

haya dignado venir. Pero antes

de empezar con nuestro retrato...

Clara soltó una sonora carca-

jada.

—No siga hablando tonterías.

Usted sabe que yo no creo en las

paparruchas de su pintura. Qué

fué lo que me dijo que había en

el otro cuarto? Que mi marido

nos estaba aguardando detrás de

la puerta?

Varga estaba desesperado.

—Pero mi querida señora...

Clara rió otra vez.

—¿Mi marido?

—Silencio, por Dios.

—Pero si yo soy viuda hace

años!

Varga salió hacia la puerta.

—Quién... era ese hombre,

pues.

Abrió la puerta. El cuarto es-

taba vacío. La ventana abierta;

el intruso, sin duda, se había es-

capado por ahí.

Varga corrió hacia su caja de

caudales: estaba rota y vacía.

Clara la miraba sin darse cuen-

ta de lo que pasaba.

—Pero qué le acontece?

—Algo muy grave. Ahora si

tendré que usar la brocha y la

paleta porque estoy más pobre

que un mal artista.

UNA MUJER EN SU VENTANA

Vine de la página 7.
jer que no me gustaba, que no era
mi tipo".

—Mafiana...!, exclama la es-

peranza.

Ese mañana que es como un
rostro de mujer sorprendido por
una luz fortuita, cuando pasaba
en automóvil. Ese mañana que es
como el puerto que tanto deseá-
bamos conocer y al que llegamos
dormidos sin darnos cuenta.

Sombra desmayada de una mu-
jer en la ventana, sobre la calle
de los Cansancios que hay en to-
da ciudad, cuando ya han nau-
fragado los 20 años.

Calle de la Inquietud. Calle del
Ensueño. Calle de los Cansan-
cios. Un título de novela flota co-
mo un mástil perdido. Tres ven-
tanas oscuras, se yerguen en pi-
ramide del recuerdo desconoci-
do....

Raúl ANDRADE.



“¿Quién diría
que sólo hace una hora
la neuralgia me estaba volviendo loca?”

Es verdad! Una neuralgia ines-
perada le había hecho pensar que
tal vez no podría asistir a ese bai-
le, para el que se había preparado
con tanto entusiasmo. Pero el uso
oportuno de la CAFIASPIRINA le
quitó en unos minutos el dolor y
el malestar, haciéndola sentirse
otra vez llena de la alegría de vivir.

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

“El precio de cada Sobrecito de 1 tabletas de CAFIASPIRINA o FENASPIRINA es de 15 centavos solamente”.



HAZEL BOFFINGER, de las Follies: Sus esculturales formas han dado a esta muchacha una popularidad indiscutible entre los asiduos concorrentes al célebre espectáculo neoyorquino. (Foto. Murray Korman)